
prochable blancura y con esa limpieza y aseo tan proverbiales en este país.

La cena, excusado nos parece decir que fué buena y que el que más y el que menos hizo honor á ella; y con esto y la preocupación de levantarse al siguiente día á las cinco, terminamos la jornada de aquél, yendo cada mochuelo á su olivo.

ROGELIO GORDÓN.

(Se concluirá)

JUSTO HOMENAJE

¡Hermoso privilegio el de la virtud!

La prensa en general ha rendido unánime tributo de alabanza la memoria de D.^a Margarita de Borbón, con motivo de su fallecimiento.

Deplorando nosotros amargamente las guerras civiles, de consecuencias tristísimas para el país, nos asociamos con respeto á esa manifestación honrosa, pues sabemos que la augusta finada practicó la caridad con todos, curando por su mano á los heridos en los hospitales y aliviando penas que sin duda hallaban eco en su corazón.

Consuela, en medio de todo, el ver cómo las diferencias que en la tierra nos separan desaparecen con la muerte para ceder paso al bien, que es lo único que permanece y empieza á resplandecer en el sepulcro: ante el de la ilustre dama nos descubrimos y oramos.

R. I. P.

